

## LA BANDERA: SIMBOLO DE IDENTIDAD Y UNIDAD NACIONAL

Para el Rotary Club de Avellaneda esta entrega a las escuelas tiene la siguiente premisa básica;

“siempre son necesarios los símbolos, imágenes concretas que logren condensar las vivencias, los anhelos, los proyectos, las luchas, que están presentes en el alma de las personas y de los pueblos; y nuestro máximo símbolo es la Bandera Argentina. Pues es ella nuestra identidad viva y latente, la que al mundo le dice quienes somos, la que nos acompaña en cada minuto de nuestras vidas; flameando en lo alto de los edificios públicos, de las casas y principalmente en las escuelas.

Desde aquel lejano, pero siempre presente, 20 de Julio de 1816 cuando el Congreso de Tucumán consagró la bandera azul y blanca, creada por Don Manuel Belgrano el 27 de Febrero de 1812, como el emblema de la Nueva Nación fue el símbolo de la unidad que hoy debe inspirarnos a permanecer siempre fieles a los principios de libertad y justicia en la reconstrucción de una Patria nueva, humana y generosa.

El mejor ejemplo de esto lo encontramos en un párrafo de un cuento titulado precisamente: “La Bandera”

«Los pueblos para caminar – comienza diciendo el cuento – necesitan una bandera. Los hombres para vivir necesitan una verdad. Pero diría que fundamentalmente necesitan una verdad para morir. Porque los pueblos en marcha no necesitan tanto la bandera como compañera de ruta, sino como símbolo que debe ser plantado en la meta que es la finalidad de la marcha”. “Se lleva una bandera para plantarla en la cumbre, no para guarecerse en la marcha, como el labrador no lleva la semilla para consolarse en su peregrinación de siembra, sino para dejarla en el surco, que es la meta de su caminar”.

La bandera no explica una patria: la construye. No nos da un exacto conocimiento del pueblo que la enarbola: nos compromete con él. La verdad de un hombre que vive y por la que ese hombre muere, se convierte en consigna para aquellos que siguen su huella.

Si pretendemos que llegue el día en que la historia de la bandera sea reconocida con la de su pueblo y con su misión, simplemente porque tras ella se encuentra el alma de ese pueblo, debemos hacer que el niño la identifique con el lugar en que el sienta que pertenece, además de su hogar.

¿Cuál es ese lugar donde el niño encuentra su pertenencia?.

LA ESCUELA, entonces, también, debe ser el lugar primigenio donde se forja la identidad y la unidad del ser nacional.

Estas disquisiciones partieron de detectar que un gran número de Escuelas de Educación Primaria de nuestra ciudad, principalmente donde vive la población más vulnerable, la falta de ese mástil donde todos los días puedan ver flamear la bandera argentina, insignia para idolatrar.